

La Bestia Morada

***Advertencia:** Probablemente la historia que se va a contar en estas páginas parezca inverosímil, principalmente para todos aquellos que se encuentran en un estado de desconocimiento sobre los tristes sucesos de nuestra facultad, para los estudiantes que comenzaron a cursar en Córdoba en los últimos dos años, y más aún para quienes transitan por las distintas sedes del Primer Ciclo. Leyendo el relato una vez escrito, y pensando en la mirada del lector, uno se pregunta si es posible que alguien crea que lo que aquí se cuenta haya tenido lugar en una Universidad pública. Que tanta violencia, tanta impunidad, tanta corrupción haya tenido lugar en nuestra facultad. Pero por más inverosímil que parezca, todo el relato que sigue intentará reflejar cosas que efectivamente pasaron. Y que hoy están más presentes que nunca...*

Comentan los que se abocan a la Medicina que no hay cosa más riesgosa para la salud de un paciente que el desconocimiento de sus antecedentes. La identificación de patologías a lo largo del árbol familiar resulta vital para poder diagnosticar correctamente su situación, a la vez que su ignorancia puede tornarse en una amenaza a su propia vida, ante la dificultad para reconocer la raíz de la enfermedad a tiempo. La memoria y la edificación de la identidad genealógica emergen así, ya no como un elemento deseable, sino imprescindible para la propia supervivencia...

Este pretende ser un artículo de historia. Y como todo ejercicio de reflexión sobre el pasado, tiene por objetivo evitar que un suceso ocurrido se olvide, y que aquello que es una consecuencia de ese suceso sea asumido con la más pasiva y conservadora naturalidad. Intentaremos así hacer nuestro aporte, pequeño y acotado, a la reconstrucción de la historia reciente de la política universitaria en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA y, por esa vía, contribuir a que no se pierdan los genes que explican y significan nuestro presente.

Aún cuando sea pequeña y acotada, esta historia no carece de trascendencia. ¿Por qué no es intrascendente? En primer lugar, porque somos estudiantes -y ahora también graduados-, ayudantes e investigadores de la



Facultad de Ciencias Económicas de la UBA. Y, como tales, entendemos que los acontecimientos que queremos contar han tenido, y *tienen*, profunda incidencia en todos los ámbitos en los que nos desempeñamos cotidianamente. En segundo lugar, porque los acontecimientos políticos ocurridos en los últimos años en nuestra facultad, la más grande de la más importante Universidad pública de la Argentina, han sido, y *siguen siendo*, de tal gravedad que ponen en juego los más básicos principios de la vida democrática, impidiendo en última instancia que la Universidad sea útil para el conjunto de la sociedad.

“No lo soñé...”

Este breve racconto comienza allá por el año 2001, cuando después de más de 15 años de hegemonía de Franja Morada (actualmente conocida como Nuevo Espacio) -que

¹ Esto quedó demostrado cuando TNT puso en funcionamiento un local de ventas de apuntes, en el que los precios eran un 50% más bajos que los que cobraba el CECE, incluso devaluación mediante.

desde 1999 compartía una alianza con la agrupación Manuel Belgrano, reproduciendo de ese modo la Alianza nacional entre el radicalismo y el FREPASO a nivel universitario- la agrupación independiente TNT ganó las elecciones para Centro de Estudiantes y Consejo Directivo.

La derrota electoral de la Franja Morada (Nuevo Espacio), en caso de que se hubiera hecho efectivo el cambio de conducción, habría dejado a la agrupación radical sin el control de los recursos que manejaba -y maneja- el Centro de Estudiantes: las ganancias de la venta de apuntes (que en ese entonces eran vendidos al doble del costo¹), del estacionamiento, del bar y de las máquinas -que se estimaban en ese entonces en 6 millones de pesos-dólares por año. Sin embargo, la Franja Morada (Nuevo Espacio) conducida en ese entonces por Emiliano Yacobitti -*hoy secretario de bienestar estudiantil*- decidió no perder el control de los negocios que manejaba en la facultad, ni el poder que significaba controlar el CECE, y fraguó las actas dándose por ganadora de las elecciones de centro de estudiantes.

Ante el escándalo que generó esta usurpación, la Belgrano dio por finalizada su Alianza con la Franja reconociendo a TNT como legítimo ganador de las elecciones. Todo el resto de las agrupaciones de la facultad se encolumnaron detrás del reclamo de TNT, llegando a movilizar 1000 personas en la rotonda para pedir que la Franja reconociera la derrota y abandonara las instalaciones del CECE. El repudio que por ese entonces gozaba el brazo universitario de la Unión Cívica Radical en Capital Federal se enmarcaba en la aguda pérdida de legitimidad del conjunto de la clase política a nivel nacional,² y estaba reforzado además por las denuncias específicas contra la

Franja Morada de Económicas (Nuevo Espacio), que habían tomado estado público³. Por ello mismo no fue casual que TNT se alzase con el triunfo en las sedes, donde históricamente la Franja imponía su presencia a lo largo del año por medio del aparato rentado con las cajas antes mencionadas. Económicas era entonces uno de los últimos bastiones de la Franja Morada (Nuevo Espacio) en la UBA, puesto que la izquierda partidaria y algunas agrupaciones independientes habían ganado en la mayoría de las facultades.

La respuesta de Franja Morada (Nuevo Espacio) ante el escenario adverso fue recurrir a la violencia explícita e impune contra todo el arco de la oposición, y en particular y con mayor sistematicidad, contra los militantes de TNT. Ese año se volvieron frecuentes las amenazas, la presencia de matones en la rotonda, las emboscadas a la salida de la facultad, en las cuales los matones a sueldo de Franja Morada (Nuevo Espacio) le propiciaban golpizas a estudiantes y docentes de TNT.

La impotencia y angustia que se vivía en ese momento en la facultad es difícil de transmitir. Habían sido muchos años de construcción política, en los que un grupo de estudiantes puso mucha energía porque creía que la facultad podía ser otra cosa. Y la historia terminó con un grupo de barras bravas (*sic*) contratados por Franja Morada (Nuevo Espacio) impidiendo que todo ese esfuerzo se viera reflejado en un cambio y que el resultado de las elecciones se tradujera en una nueva conducción.

Los militantes de TNT, frente a las dificultades que encontraron para hacer efectiva la voluntad de la mayoría de los estudiantes que los habían votado, recurrieron a la justicia esperando que el conflicto se resolviera por esa vía,

² En ese mes de Octubre de 2001 habían tenido lugar las elecciones a Diputados Nacionales que antecedieron a la caída del gobierno de De la Rúa, que estuvieron marcadas por el predominio del voto en blanco y el abstencionismo.

³ La investigación de Punto.doc mostró como el bar de económicas era manejado por Franja Morada, con un ingreso de \$10.000 mensuales. Además, aparecieron ex-militantes de Franja que confesaron que debieron militar como condición para conservar el trabajo, otro afirmaba: "Te salía mucho más barato ir y fotocopiar un apunte en frente, en cualquier fotocopiadora que comprarlo en el Centro de Estudiantes... Balearon una librería y los peritajes daban que por el ángulo venían de lo que son los ventanales del Centro de Estudiantes". Ésta ex-militante se alejó cuando su mejor amiga fue secuestrada: "La metieron en un auto, la amenazaron, la asustaron, le rompieron las cosas, le robaron toda la plata que tenía... mi opinión es que fue la misma gente de Franja". En el informe también aparecían las declaraciones y contradicciones de Emiliano Yacobitti hablando; en esa época presidente de la Federación Universitaria Argentina (FUA).

⁴ Actualmente, las vinculaciones de Franja Morada (Nuevo Espacio) con las autoridades ya son explícitas, por ejemplo, mediante el otorgamiento de una subsecretaría al ya re-nombrado Emiliano Yacobitti.

⁵ Para que sobreviviera este espacio físico, los militantes de TNT, con la colaboración de otros estudiantes independientes, se quedaban a dormir en el aula. Los destrozos ocurrieron en la única noche en que no hubo nadie "custodiando" las instalaciones del Nuevo CECE.

mientras seguían denunciando junto con el resto de las agrupaciones la usurpación y la violencia que ejercía Franja Morada (Nuevo Espacio).

Al preguntarnos cómo fueron posibles semejantes actos de violencia en la Facultad, podemos encontrar la respuesta en una conducta de tipo *laissez faire* propiciada implícitamente por parte de las autoridades; no solamente al no garantizar la integridad física de los estudiantes, sino al convalidar la usurpación de los espacios de la facultad por la agrupación que había sido vencida. Las vinculaciones y acuerdos entre las autoridades y la Franja eran *vox populi*.⁴

Al año siguiente, las cosas siguieron un rumbo similar. La Franja Morada (Nuevo Espacio) se hallaba cada vez más a la defensiva, más aún a partir del momento en que TNT, por medio de un acuerdo entre el arco de agrupaciones independientes de la UBA y la izquierda partidaria, obtuvo la Presidencia de la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA). Las agrupaciones intentaban difundir la gravedad de la situación entre los estudiantes y en la comunidad universitaria, y la Franja apelaba a la amenaza, la golpiza y la persecución judicial de los militantes de TNT para lograr su supervivencia. La situación se agravó cuando, luego de una sentada, TNT logró obtener el aula 12 y 1/2 (hoy más conocida como Defensoría de los Estudiantes), que comenzó a funcionar como Centro de Estudiantes paralelo al CECE (Nuevo CECE), desde el cual se empezaron a vender apuntes al costo y se buscó generar un ámbito de debate y acción política con el resto de las agrupaciones y estudiantes independientes (entre los cuales se hallaban algunos de los que hoy somos parte del Germen).

Pero nada era sencillo. La reacción de la Franja (leída por muchos en ese entonces como los últimos alaridos de una bestia desfalleciente) fue intensificar los mecanismos de coerción, al punto de ingresar una noche al

Nuevo Centro robando todos los apuntes y destruyendo las instalaciones⁵.

...los ojos ciegos bien abiertos...

En las elecciones que debían tener lugar ese año, que eran las de Centro de Estudiantes (las de Consejo son cada dos años y las de Centro todos los años), no se presentó ninguna de las agrupaciones en rechazo de la usurpación y en denuncia de la ilegitimidad de la conducción del CECE. TNT había convocado a una Coordinadora Democrática en la que participaban, entre otros, organismos de Derechos Humanos y la Juventud de la CTA. Esto representaba un límite político para la agrupación universitaria del radicalismo, lo que indicaba que esos parámetros de evaluación iban quedando a un lado para convertirse progresivamente en una organización cuasi mafiosa. Esas organizaciones que componían la Coordinadora Democrática venían de compartir con la Federación Universitaria Argentina (FUA, conducida por Emiliano Yacobitti) el espacio del Frente Nacional para la Pobreza (FRENAPO). La negación de su legitimidad como veedores de la elección en Económicas representaba, por lo tanto, el aislamiento político de la Franja.

La Franja se abocó entonces al montaje de un circo electoral en el que participaron agrupaciones inventadas ad-hoc⁶, con el objetivo de sostener la legitimidad de su gestión frente a algún estudiante desprevenido y desinformado. El resultado de la farsa de cualquier manera fue pobre, ya que de los 60.000 alumnos de la facultad, votaron sólo alrededor de 2.000. Sin embargo, no lograban superarse las dificultades institucionales que enfrentaban las agrupaciones estudiantiles para recuperar la legalidad del gremio estudiantil –dada la autonomía del Centro de Estudiantes, no había una instancia clara a la cual recurrir para resolver el conflicto. Además, como la justicia había demostrado estar cooptada por los contactos de la agrupación radical, la Franja logró continuar con la usurpación.

⁶ Esto implicó que, poco antes de las elecciones fraudulentas, comenzaran a aparecer numerosas agrupaciones nuevas creadas por la agrupación radical. Finalmente, la Franja se presentó a elecciones frente a estas agrupaciones que ella misma había inventado. Como era de suponer, estas agrupaciones desaparecieron luego de las elecciones.

⁷ Vale la pena recordar que esta organización contó con el apoyo explícito de Alberto Fernández y de Daniel Filmus, actuales Jefe de Gabinete de Ministros y Ministro de Educación de la Nación.

El 2003 representaba, en los papeles, una nueva oportunidad para darle la estocada final a la Franja Morada (Nuevo Espacio). La elección de Consejo, históricamente realizadas en las mismas mesas que las de Centro de Estudiantes, suponía involucrar el compromiso directo de las autoridades de la facultad en la realización de las elecciones. Sin embargo, la Franja realizó un nuevo movimiento para evitar que las urnas declarasen su genuina sentencia. En una medida inédita, resolvió separar las mesas para ambas elecciones. Ante el dilema, las distintas agrupaciones políticas optaron por presentarse a la contienda, pero se constataría que las cartas estaban marcadas de antemano. Fue en esa oportunidad que algunos de los que luego le dieron el puntapié inicial al Germen decidieron involucrarse con lo que estaba sucediendo, ayudando a fiscalizar las elecciones de centro.

Durante toda la semana de las elecciones comenzó a observarse de qué manera se resolvería la contienda electoral. En las sedes, los matones de la Franja ponían decenas de sobres en las urnas con total impunidad. Las amenazas y golpizas estuvieron a la orden del día. En Córdoba, por la mayor presencia de militantes de otras agrupaciones, la evidencia del fraude era menor; pero no dejaban de estar ausentes las irregularidades y la violencia.

La noche en que se cerraba el escrutinio, la Franja pobló la Facultad de barras bravas y matones que hicieron posible que el recuento de votos fuera el más fraudulento que pueda imaginarse. A algunos de los actuales integrantes del Germen les tocó presenciar frente a sus propias narices la rotura de urnas (lo que suponía inmediatamente la anulación de todos los votos que se encontraban en su interior) en el camino al aula en que serían guardadas. Los mafiosos de la Franja pusieron y sacaron votos a su antojo, frente a la mirada de los inspectores de la Inspección General de Justicia, a los cuales previamente habían comprado. Con un alto

grado de indiferencia por parte de la mayoría de los estudiantes, y a pesar de las denuncias, la Franja logró nuevamente la continuidad de la usurpación del CECE, proclamando su triunfo en las elecciones de Centro de Estudiantes como si nada hubiera ocurrido.

Lo categórico del poder del aparato de la Franja quedaba de manifiesto: ya no era una agrupación independiente la que se veía impotente para frenar la avanzada antidemocrática de la Franja, sino la propia Belgrano, por ese entonces parte del Partido Socialista, que había concurrido a las elecciones en alianza con los Jóvenes K,⁷ en pleno auge del gobierno de Kirchner. Durante la noche del escrutinio se pudo ver al propio Nicolás Trotta, principal figura de los Jóvenes K, deambulando por los pasillos de la facultad.

Las elecciones de Consejo las ganó la Belgrano por abrumadora mayoría. Esto constituía un índice del fraude cometido en los comicios de Centro, a menos que a alguien le resulte creíble que más de la mitad de los que en aquella oportunidad votaron a la Belgrano corbaran boleta para apoyar a la Franja en el Centro de Estudiantes.

...no mires por favor...

El año 2004 dio luz a una nueva idea brillante por parte de la Franja Morada, dando renovadas muestras del cinismo que puede prevalecer cuando de mantener el poder (y lo que viene con él) se trata. La Franja, después de dos años y medio de violencia y fraude, decidió que era tiempo de hacer borrón y cuenta nueva, contando con que el natural recambio de estudiantes que tiene lugar en la facultad los ayudaría bastante con esa tarea. **Como, a esa altura del partido, Franja Morada era un nombre asociado a la corrupción, a la violencia y al radicalismo, pasaron a llamarse Nuevo Espacio Participativo: el morado se convirtió en naranja –casualmente el color que caracteri-**

⁸ Durante días tuvieron lugar largas conversaciones, puesto que, por un lado, la mayoría docente (6 Consejeros) que llevaba la candidatura del ex –decano Degrossi, contaba con un graduado y, en principio, un estudiante por la minoría. Del otro lado, la Franja contaba con 3 estudiantes, 3 graduados y el apoyo de minoría docente. De allí resultaba un empate de fuerzas (8 contra 8).

⁹ La medida concreta consiste en que sólo se pueden pegar carteles en las carteleras, lo cual no pareciera tan injusto, si no fuera porque históricamente la Franja y sus empleados se encargaron de destruir todas las carteleras de las agrupaciones opositoras, exceptuando las de la Belgrano.

zaba a TNT-, y si te he visto no me acuerdo.

En el 2005, habiendo pasado ya varios años del pico del escándalo provocado por la usurpación del CECE, y con nombre nuevo, la Franja-NEP logró vender su *gestión* a la mayoría estudiantil, y ganó las elecciones de centro y consejo por primera vez en 4 años, sin mediar fraudes escandalosos. El desconocimiento de la Historia hizo posible que se presentasen bajo el cínico lema de “la agrupación que está cambiando Económicas”, cuando justamente se celebraban los veinte años de la Franja en el poder de la facultad.

...y no prendas la luz...

Las consecuencias del triunfo de la Franja-NEP resultaron, y *siguen resultando*, mucho más graves de lo que cualquiera se hubiera imaginado. Hasta las últimas elecciones, el Decano de la Facultad se veía obligado a contener, aunque más no sea un poco, el accionar de la Franja, dado que la Belgrano contaba con los cuatro consejeros estudiantiles. A partir del triunfo de la Franja-NEP, los tres consejeros estudiantiles propios, más un cuarto que ingresó por la Belgrano, le permitieron a los radicales jugar un rol decisivo en la elección de decano de la facultad, que debía ser renovado ese mismo año. Sin olvidar, desde ya, el papel desempeñado en ello por el claustro de graduados liderados por Giusti, viejo conductor de la propia Franja Morada.

Así se rompieron los equilibrios previos, quedando la facultad plenamente bajo el control de la Franja-NEP, no sin antes mediar un “acuerdo” con algunos docentes que decidieron saltar el charco (es decir, abandonando la lista por la cual habían sido originalmente electos), rompiendo el virtual empate que había dejado la elección en los tres claustros⁸

Este control se tradujo rápidamente a la vida cotidiana de la facultad. En los primeros meses de gestión de las nuevas autoridades se prohibió el uso de los espacios de la facultad que las agrupaciones utilizaban para expresarse. La medida exceptuó, obviamente, a Franja-NEP⁹, a la vez que amplió su presencia en otros privilegiados sitios de la facultad. Al

mismo tiempo, se modificó la forma de conseguir aulas para realizar actividades: antes se debía presentar una carta al decano, que usualmente no imponía restricciones; **ahora quién debe autorizar el pedido de aulas, el SUM y Salón de Actos es... ¡El CECE!!!** Como resulta fácil de imaginar, los muchachos de la Franja-NEP no tienen demasiada predisposición a asignar los espacios de la facultad para que las agrupaciones realicen sus actividades –como los seminarios sobre la crisis del 2001, las charlas por el 24 de Marzo, las clases de la Escuela de Economía Política (ESEP) y otras propuestas que organizó el GERMEN para contribuir a la vida universitaria en económicas-. Todos estos sucesos comenzaron a desarrollarse a la par del avance de la nueva conducción de la facultad, al cual nos referimos en la Editorial de esta revista.

...la imagen te desfiguró”

Como cuando el doctor puede finalmente rastrear los antecedentes de su paciente, la reconstrucción del pasado reciente de nuestra facultad nos permite ahora entender más cabalmente el estado actual de cosas. Desentrañando el modo en que se articuló el complejo funcionamiento de este virus que aqueja a la facultad y que amenaza con extenderse a la UBA toda, damos un paso adelante hacia la cura.

Pero ingenuo sería pensar que con este ejercicio alcanza. **La experiencia muestra que, en última instancia, somos nosotros, los estudiantes, quienes con nuestra pasividad posibilitamos que las cosas sigan como hasta ahora, e incluso empeoren.** Como se desprende de lo aquí narrado, la reversión de esta farsa demanda una activa intervención de miles de anticuerpos, que se convezan de que sólo aportando su granito de arena se habrá de conseguir una institución más saludable.

...esos chicos son como bombas pequeñas...